Copyright Notice

La Última Batalla
Plantas VS Zombies: una Historia Oscura

By Acordy-BS

Ex Libris Sapientiae

2024 by Acordy-BS. All Rights Reserved.

No reuse, redistribution, or modification without permission.

Printing: Not allowed without explicit permission.

ID: 364287462. View this Book Online

Table of Contents

1. 1 - Zomburbia 7
2. 2 - Sombra 15
3. 3 - Luz 23
4. 4 - Búsqueda de Penny 29
5. 5 - Nublado 39
6. 6 - El núcleo 53
7. 7 - Cascarón 69
8. 93

Chapter 1

1 - Zomburbia

La luz del sol se lamentaba sobre el pasto muerto de los jardines.
Su iluminación era casi intangible debido a las nieblas moradas y grises en el ambiente.
Los alambres de púas permanecían derrotados por toda la cuadra.
Por las calles no se percibía el olor a putrefacción ya que no había nadie para olerlo.
Ninguna vegetación crecía entre los dañados y abandonados hogares de Neighborville.
Sin embargo, había una excepción en la desorientada casa del desaparecido Crazy Dave, en donde cuatro raíces perdidas se mantenían refugiadas. Sus colores

estaban apagados, sus hojas rasgadas, pero aún sentían la débil energía del sol corriendo por sus tallos.

Caminando por un pasillo sobre sus hojas inferiores se encontraba Planta Carnívora, quien se dirigía silenciosamente hacia el Sótano Oculto en donde sus compañeros lo esperaban. Un muro de tierra bloqueaba el camino en frente. Este introdujo uno de sus pequeños tallos en un sitio en particular de la pared, abriendo una puerta secreta y encontrándose con dos de sus aliadas plantas.

Al llegar lo observaron Girasol y Nuez, quienes estaban sentados sobre sillas de madera detrás de unos escritorios esperando recibir palabras de él. Pero Planta Carnívora solo se limitó a quedarse callado y poner una mirada seria y desanimada ante ellos.

- No encontraste fertilizantes ni nutrientes, ¿verdad? -preguntó Girasol, recibiendo una lenta negación con la cabeza de parte de Planta Carnívora.

Al ver su respuesta, Nuez se tambaleó sobre su silla para darle un pequeño golpe al escritorio con su

cuerpo. Planta Carnívora se acercó a ellos y decidió opinar de la situación.

- No podemos seguir aquí esperando a que por pura suerte nuestro asunto se resuelva. Hace como medio año que estamos escondiéndonos de los zombis y saliendo solo para buscar nutrientes que nos mantengan con vida, arriesgando a que nos atrapen en el proceso. El sol cada vez da menos luz. El Gas Z está esparcido por todos lados e impide cada vez más su paso, neutralizando también cada vez más su energía. Sin ella Girasol no podrá producir soles. Sin soles no tendremos energía. Y sin energía... nosotros...

De repente Nuez lo interrumpió.

- Dependemos de la suerte, Carnívora. Suerte para encontrar un mínimo de apoyo así como tuvimos suerte de que aún no hayamos sido devorados por los zombis. No podemos hacer mucho al respecto. ¿Ya olvidaste qué pasó cuando intentamos escapar de Neighborville? Perdimos a todo nuestro equipo y quién sabe qué les pasó.

- ¡Ok, suficiente! -dijo Girasol.- No tienen que perder la fe, chicos. Es probablemente lo que nos mantuvo con vida hasta ahora. Creo que si seguimos buscando con cuidado como lo estuvimos haciendo vamos a poder hallar algo; un punto ciego para escapar, nutrientes como ayuda momentánea, otros sobrevivientes, ¡lo que sea! Pero no podemos tomar riesgos.

- Girasol... si eso no ocurre y nos damos cuenta de que no hay una solución, lo cual es lo más probable, será cuando ya no tengamos fuerzas para huir o luchar. ¿Ese será el momento en el que decidirás que lo mejor es arriesgarse para salir de este lugar? ¿Cuando ya estemos muy débiles como para hacerlo? Deberíamos empezar a planear una huida. Creo que para este punto el verdadero riesgo realmente es quedarse acá -dijo Planta Carnívora

Ella no supo que responder debido a que encontraba lógicas las palabras de su amigo. Aún así no quería hacer lo que proponía. Estaba muy asustada como para estar convencida de realizar una huida que seguramente significaría su perdición al estar lleno

de zombis y niebla de Gas-Z todo el pueblo. Su presión aumentaba sabiendo que la vida de sus amigos dependían de la suya al ser la única productora de soles que quedaba. Nuez se acercó a su compañero.

- Carnívora... ¿tú aún tienes fuerzas?

Planta Carnívora lo miró con curiosidad por lo que su amigo podría responder.

- Ehh... sí, aún tengo.

- Entonces todavía podemos esperar un poco más. Si no hallamos nada trataremos de escapar del pueblo con nuestras últimas fuerzas, ¿ok? -dijo Nuez.

- Sí, eso es seguro. Aún nos quedan fuerzas porque aún tenemos energía solar en nuestro cuerpo. Pero no nos queda mucho tiempo para empezar a perderla. Los nutrientes impulsan nuestra fuerza, pero tenemos muy poco. El fertilizante es casi nulo y buscarlo es cada vez más peligroso. Y el Gas-Z es cada vez más extremo a tal punto de que últimamente es casi imposible ver por dónde caminas en la calle. Así,

los zombis también son cada vez más fuertes. ¿Realmente crees que esperar es lo mejor?

Nuez lo miró con preocupación. Este realmente estaba muy asustado por arriesgarse a tratar de huir de Neighbroville, pues creía que no había forma de conseguirlo. Intentó calmar a su amigo.

- Tranquilo, Carnívora. Esperemos solo un poco más. No hay que actuar con desesperación. -le dijo e inclinó su cuerpo hecho de armadura hacia él para darle unas palmadas de ánimos.

Girasol miró la interacción con curiosidad. Pensó cómo habían cambiado sus personalidades en tan solo unos cuantos meses desde que los zombis lograron conquistar Neighborville... o quizás mucho más que solo Neighborville. Girasol se sorprendía al recordar la personalidad despreocupada y más bien tonta y traviesa pero mortífera de Planta Carnívora. ¿Cuál fue la última vez que lo escuchó contar uno de sus chistes o romper algún jarrón accidentalmente?

De repente el muro de tierra se abrió y todos se escondieron como pudieron por precaución. Pero volvieron como estaban al ver entrar al sótano a su

otro compañero planta el cual había salido a buscar suministros. Este se acercó a la mesa, se quitó su casco de soldado y mostró unos cuantos papeles que escondía en este.

- Encontré algo -les dijo con poder en su voz y brillo en sus ojos el Lanzaguisantes...

Chapter 2

2 - Sombra

Todos miraron a Lanzaguisantes mientras una pequeña luz de esperanza surgía como un alivio en sus cuerpos. Pero cuando creyeron que su amigo solo les traería más nutrientes para durar más tiempo con vida como siempre habían estado haciendo los cuatro, Lanzaguisantes apoyó los papeles sobre la mesa de madera en frente suyo.

- Miren esto. -dijo y apoyó sus vainas sobre las hojas de papel. En estas se mostraban unos planos de lo que parecía una nave considerablemente pequeña. Los demás se acercaron a ver.

- ¿Estoy loca o esto es una nave espacial? -preguntó Girasol

- Parece serlo. -opinó Nuez.

- Efectivamente. El Dr Zombi parece tramar algo grande con esto. -dijo Lanzaguisantes agitado, cansado, pero con entusiasmo al haber encontrado algo que creía de suma importancia.- Lo encontré en una alcantarilla. Parece que los zombis siguen siendo muy estúpidos a pesar de haber logrado conquistar Neighborville.

- Ya, pero ¿cómo nos ayudará esto exactamente a escapar? No podemos ni salir del pueblo. ¿Cómo crees que podremos hacer algo al respecto de esto? -preguntó Nuez.

- No, mira... -dijo Girasol y señaló un texto del plano.- el cohete está ubicado a tan solo varias calles de aquí. Parece que Neighborville... o más bien Zomburbia, sigue siendo un lugar importante para los zombis. ¿Realmente han conquistado tanto terreno entonces? ¿Acaso...? -esta de pronto se calló y miró la cara de Lanzaguisantes al darse cuenta de lo que este planeaba.

- ¡¿De verdad quieres que nos subamos a esa cosa?!

- ¡¿Estás loco, Guisantes?! ¡Salir de Neighborville ya parece imposible y tú quieres que nos infiltremos en una nave espacial zombi! ¡No sabemos que nos esperaría allí! ¡No sabemos qué clase de defensas pueden tener para vigilar eso! ¡Sé que tarde o temprano tenemos que hacer algo para escapar, esa opinión la comparto! ¡¿Pero infiltrarnos en una nave de la que no sabemos su seguridad, forma de manejarla o planes detrás de su uso...?! ¡Es una locura! -dijo Planta Carnívora con un tono un poco más agresivo. Nuez miraba sorprendido a Lanzaguisantes como si se hubiera vuelto loco, quien esperaba una reacción como esa de parte de su equipo. Este respondió.

- Chicos, las fronteras zombis están llenas de guardias armados, robots y otras defensas. Hay que ser lógicos y admitir que nunca podremos pasar eso. Pero esto... es una oportunidad. Estoy seguro de que la vigilancia que pongan en esta nave no se comparará a lo inmensa que es la de las fronteras. Además, si de forma inexplicable lográramos

atravesar estas, ¿quién sabe qué nos esperaría luego? Solo sería cuestión de tiempo para que el fin llegue tarde o temprano.

- ¿El fin? ¿Cómo que el fin? ¿Por qué dices esas cosas? -preguntó Girasol, a lo que Lanzaguisantes levantó el plano mostrando otras anotaciones relacionadas a la nave.

Los tres se acercaron a ver y leyeron lo que menos hubiesen querido leer. Al parecer el Gas-Z que los zombis utilizaban para neutralizar la luz solar se agotaba, por lo que el Dr Zombi planeaba recolectar todo el Gas que tenían almacenado junto a una masiva producción en la Base Lunar Z en la que plantas y zombis batallaron en el pasado. Otros planos de un satélite se mostraban en la mesa, describiendo la construcción de uno capaz de llenar gran parte de la atmósfera terrestre con ese mismo gas. Querían conquistar todo el mundo llenándolo de Gas-Z. Girasol, Planta Carnívora y Nuez quedaron horrorizados al ver la maldad absoluta de esos monstruos, temiendo así que tal vez sus muertes no eran lo peor que les podría pasar. Mientras digerían lo que acababan de leer, Lanzaguisantes continuó

hablando al ver que sus caras mostraban una deprimente preocupación.

- Chicos... somos Agentes de Leaf. Nuestro trabajo siempre fue defender de los zombis no solo al vecindario, sino al mundo. Esta no es solo la única salida y escapatoria que tendremos de este infierno. Sino que también es la única forma en la que podremos salvar, al menos por un tiempo, la vida de la extinción. Porque si eso ocurre ya no habrá nada que hacer.

Aún así, sus tres amigos se miraban inseguros de su propuesta. Seguía siendo un riesgo demasiado loco. Sin embargo, de pronto Planta Carnívora observó el poco fertilizante y la poca cantidad de nutrientes que les quedaba así como el agua. Miró la casa maltratada y recordó el Gas Z que no dejaba ver lo que ocurría a través de la ventana. De repente este también recordó a Crazy Dave. Si algo aprendieron de quien fue prácticamente su padre, era que algunas veces en la absurda locura se podía encontrar el verdadero ingenio. Este acarició

lévemente la mesa de madera pensando en él y, al reflexionar, de repente se acercó a Lanzaguisantes.

- Tu idea es... una estupidez; una locura que solo un tonto haría. -dijo Planta Carnívora y miró fijamente a su amigo.

- Pero... estoy contigo. ¿Por qué estaría de acuerdo con algo así te preguntarás...? -este antes de terminar la frase apoyó una de sus hojas en el hombro de Lanzaguisantes, quien, al darse cuenta de lo que su amigo diría, sonrió y la terminó por él.

- Porque estamos locos.

Así ambos hicieron que el otro sonría después de mucho tiempo de ser incapaces de hacerlo.

- Pero... solo si hacemos un plan coherente y con bases sólidas. Está bien que estemos locos, pero comprobemos que no lo estemos más de lo que realmente deberíamos.

- Por supuesto, sí. Hagamos eso.

Del otro lado de la mesa, Girasol, a pesar de estar asustada, no pudo evitar sonreír también. Creía

haber perdido la esperanza hace mucho. Pero estaba sorprendida de cómo una simple sonrisa podía devolverle al menos un poco de ese optimismo que hacía tiempo la caracterizaba, observando también cómo sus amigos parecían mostrar una reacción parecida. De pronto, a pesar de la falta de energía como recursos, sentían de nuevo ese poder energético recorriendo sus cuerpos.

Por otro lado, Nuez, a pesar de estar contento de que al fin había algo más en lo que concentrarse aparte de buscar recursos para durar algo más de tiempo con vida, se sentía ligeramente consternado al observar las reacciones de Lanzaguisantes; cómo este se mostraba emocionado al haber encontrado esos planos que, aunque indiquen una improbable pero pequeña alternativa de supervivencia, no quitaba el hecho de que acababan de enterarse de que toda la vida del planeta podía acabarse y que ni sabían cuánto tiempo les quedaba para hacer algo antes de que el plan de los zombis comience. No estaba seguro si era porque no estaba de acuerdo con la idea de Lanzaguisantes, porque estaba muy asustado como para considerarla o porque realmente

sus amigos se habían vuelto muy locos. Pero para él esa noticia no lo hacía sentir mucho más que un fuerte pesimismo e inseguridad.

Chapter 3

3 - Luz

Girasol observaba un poste de Dr Zomboss que los mismos zombis habían colgado. Mientras, Lanzaguisantes explicaba el plan para infiltrarse en el cohete de sus enemigos.

- Entonces, resumidamente, el plan se basa en aprovechar cuando hoy haya un auge de la Gas-Z para infiltrarnos sigilosamente en la base en donde los zombis tienen el cohete, subirnos en este y matar a cuantos sean necesarios. -recordó Planta Carnívora.

- Sí. Y al hacerlo tendremos tres opciones que definirán el objetivo de nuestra misión. Una es redireccionar la nave a un lugar lejos de

Neighborville para huir. La otra es aterrizar en la Base Lunar Z para destruir la fábrica masiva de Gas-Z de los zombis, siendo esta algo arriesgada al no saber qué nos espera allí. Y la última... simplemente chocar el cohete en esta misma para destruirla por completo, aunque claro... con el pequeño detalle de que eso causaría nuestra muerte asegurada. -agregó Lanzaguisantes. A lo que Girasol respondió:

- Creo que estamos de acuerdo en que huir no es una opción. Como ya dijimos, solo nos dará más tiempo de vida, pero es inevitable que tarde o temprano los zombis logren simplemente construir otra nave para acabar con la vida en la tierra. Y hacerlo solo para buscar refuerzos y atacar la Base Lunar no creo que sea buena idea. Los zombis no tardarán en notar que su nave desapareció. Estoy segura de que tomarán medidas de defensa que no podremos superar. Por lo tanto, debemos ser rápidos. Y en cuanto a la última opción...

De repente todos la miraron al llegar a creer que Girasol podría considerar esa opción posible. Sin

embargo, esta siguió hablando para aclararlo al notar las penetrantes miradas.

- ...tampoco lo es. Debemos salir con vida de esta misión. Nuestro objetivo es la supervivencia no solo del mundo, sino la nuestra propia. Además, somos probablemente los que más conocen y más se han enfrentado a nuestros rivales. Tenemos información y capacidad. No podemos desperdiciarla al desechar nuestra vida. Además el Dr Zomboss podría reponerse con el tiempo y no quiero arriesgarme esperando a que otros intenten hacer algo. Esta es nuestra misión.

Todos acordaron lo mismo asintiendo con la cabeza.

- Lo que dice Girasol es totalmente cierto. Entonces aterrizaremos en la Luna y destruiremos su base. No será la primera vez que nos infiltremos allí. Aunque claro... no será sencillo sin Dave y las demás plantas. - dijo Lanzaguisantes.

En el fondo todos sabían que esta misión era casi suicida, pero trataban de mantener la esperanza, pues era lo único que les quedaba. Aunque Nuez aún

no parecía muy satisfecho. Lanzaguisantes siguió hablando:

- Solo queda una cosa más para tener en cuenta. Nuez... ya que estás ahí, por favor dime cuántos nutrientes nos quedan. Es la única fuente de energía fuerte que tenemos ahora mismo. Debemos aprovecharla.

Nuez miró detrás de unas cajas en donde se encontraba una pila de nueve bolsas de nutrientes. Sin embargo, algo pasó por su mente. De repente, aprovechando que los otros no podían ver la pila, Nuez tomó un nutriente de una de las bolsas y lo guardó en un pequeño cinturón-equipaje suyo encima de las cajas.

- Ocho. Quedan ocho. -dijo este con calma.

- Bien, ocho. Entonces... ok, haremos lo siguiente. Antes de salir cada uno tomará un nutriente, el cuál será nuestra última carga de energía y una única oportunidad para realizar nuestra misión. Mientras tanto cada uno llevará otro más en su equipaje y lo utilizará como último recurso para potenciar su poder. Este no funcionará si tomamos el nutriente sin

tener energía previamente la cual, como ya saben, no tenemos ahora mismo y solo podremos conseguirla si consumimos uno con anterioridad. Porque ya saben qué pasa si tomamos uno luego de haber tomado otro anteriormente... potenciamos nuestra habilidad considerablemente. Así que el último nutriente solo lo consumiremos como último recurso. ¿Está bien?

Todas las plantas asintieron con seguridad, incluyendo a Nuez, quien ahora tenía dos cosas que ocultar; su disgusto por el plan a pesar de no haber muchas otras opciones y el hecho de que poseía un nutriente más que los demás.

De repente Planta Carnívora se acercó a donde él se encontraba. Comenzó a verlo y Nuez sintió una presión en su mirada sin ojos. La planta acercó su hocico a las bolsas de nutrientes y observó solo ocho que aún tenían su contenido, sin saber que el otro estaba en el cinturón de al lado. Nuez trató de esconder cualquier signo de preocupación mientras escuchaba los olfatos de su compañero. Al dejar de observar las bolsas, Planta Carnívora dio una última mirada a Nuez y se alejó. Este se sintió aliviado y asustado a la vez. Sintió esa aproximación como una

especie de advertencia. ¿Acaso Planta Carnívora se había dado cuenta de algo? De repente Lanzaguisantes interrumpió sus pensamientos.

- Estén listos, Agentes de LEAF. Según lo que investigamos, en unas horas habrá un auge de Gas-Z y lo aprovecharemos para salir y comenzar nuestra misión. Equipen lo necesario, reflexionen lo que deban reflexionar. Hoy acabará todo.

Mientras Lanzaguisantes siempre se mostraba determinado, ese "Hoy acabará todo" lo entendió y sintió cada planta de una forma distinta.

Chapter 4

4 - Búsqueda de Penny

La luz del sol era fuerte y el calor se sentía como una presión sobre las hojas. La arena brillaba y presumía su color alrededor del desierto. Todo se sentía pesado mientras las alas de Boca de Dragón resistían las altas temperaturas y este sobrevolaba los montes y sostenía a Bonk Choy en sus hojas.

- Estoy comenzando a cansarme de volar. Hace demasiado calor.

- ¿No se supone que deberías ser resistente al calor? Eres una planta que escupe fuego.

- Mientras que mi interior fue hecho por Dave para aguantar esas temperaturas, mi piel exterior no

funciona de la misma manera. -explicó Boca de Dragón con su grave voz.

- Eres un dragón. Los dragones tienen escamas, no piel.

- La piel está cubierta de escamas, Bonk Choy. Y esta comenzando a calentarse demasiado. Además no soy un Dragón. Como ya dijiste, soy una planta.

- Agh... bueno. Si quieres puedes ir caminando por todo el desierto. Seguro que eso te cansaría menos, ¿verdad? -dijo Bonk Choy sarcásticamente.

Así Boca de Dragón continuó volando hasta que llegaron a un oasis, en donde pararon a descansar e hidratarse.

Bonk Choy sacó de su mochila un pequeño comunicador en forma de reloj y lo golpeó suavemente.

- ¿Aún nada? -preguntó Boca de Dragón.

- No... no hay señales de otras plantas con vida.

Unos segundos de silencio se mantuvieron en el ambiente y Bonk Choy sacó unos papeles antes de hacer una pregunta.

- Hey, Dragón. ¿Tú crees que esto sea buena idea? - dijo mientras tomaba el papel, el cual mostraba otro plano zombi en donde se graficaba la Base Lunar Z.

- Sí. Pienso vengarme contra esos zombis y acabar con su mega producción de una vez. Después de lo que hicieron con Dave, nuestros amigos y Neighborville, no quiero nada más que eso. Por cierto... ¿no has recibido ninguna señal del detector de metales, cierto?

- No, aún no. Pero no te preocupes. Tenemos todo el tiempo del mundo. Ya logramos escapar del ahora llamado Zomburbia. Estamos lejos del peligro. Aprovecha el Oasis porque necesitaremos mucha energía para...

De pronto, al dar unos pasos un sonido empezó a escucharse en su mochila. Era el detector de metales que Boca de Dragón mencionó. Al sacarlo, Bonk Choy comenzó a guiarse con su sonido y escuchó

atentamente mientras caminaba por la arena. De repente dejó de caminar.

- ¡Hey, Dragón! ¡Aquí hay algo!

Este corrió hacia donde estaba su verde amigo y lo ayudó a cavar. Tras unos pocos minutos encontraron partes de una maquinaria que habían sido enterradas en la arena. Se veían viejas y maltratadas.

- La encontramos... Penny. La casa rodante de Crazy Dave... y nuestra vieja máquina del tiempo. Qué recuerdos aquellos.

- No puedo creer que en serio la encontramos

- Por supuesto. Tenemos las bases de datos de los viajes que se han hecho en ella. Según estos, el último fue en el año 1912 y Penny acabó justo en este lugar. Sabemos que no volvió luego de eso, pero solo hacía falta encontrar sus restos teniendo en cuenta su ubicación. Y aquí están.

Luego de sacar todos los restos destruidos de Penny, Bonk Choy tomó de su mochila varios artefactos y herramientas que le pertenecían a Dave.

- Espero que esas clases de mecánica y tecnología de Dave den sus frutos, porque es hora de que sigamos con nuestro plan construyendo una máquina con estos pedazos restantes. Pues Penny no solo viajaba en el tiempo, sino que también podía volar. Eso es justo lo que necesitaremos para llegar a la Base Lunar Z. Recuerda el plan; ser cautelosos, plantar las bombas, acabar con quien se meta en nuestro camino y huir. Tus alas y todos los artefactos de Dave que tomamos nos serán útiles.

- Hey, creo que ya me lo has explicado, pero ¿puedes repetirme por qué no podemos simplemente viajar en el tiempo luego de reconstruir a Penny e impedir la conquista de los zombis?

- Dragón... sé reconstruir pequeños cohetes y partes de casas rodantes. No máquinas en el tiempo. Solo Dave sabía hacer eso y él ya no está aquí. Además ¿cómo crees que podremos impedir que los zombis vuelvan a conquistarnos? ¿Volver al momento en el que nos vencieron para que vuelvan a darnos una paliza? La única forma sería acabar con el Dr Zomboss cuando era bebé o algo así. Pero ya sabes...

- Sí, ese tipo es un misterio. Ni siquiera Dave sabía de dónde proviene o quién es exactamente. Lo único que sé es que quiero convertirlo en cenizas de una vez.

Así, ambos se pusieron a construir su nueva nave para cumplir con su misión. Lo que no sabían Bonk Choy y Boca de Dragón es que los Zombis también planeaban viajar a su base lunar y que, por lo tanto, cada vez les quedaba menos tiempo antes de que el planeta fuera cubierto por Gas-Z.

De vuelta en lo que alguna vez fue Neighborville, Lanzaguisantes, Girasol, Planta Carnívora y Nuez ya estaban equipados y se encontraban listos para salir de la casa y realizar su propia misión. Lanzaguisantes se puso en frente y miró a sus compañeros.

- Ok, es hora. Recuerden... debemos llamar la menor cantidad de atención posible. Esta será una misión de sigilo. Los zombis pueden estar por todos lados, por lo que debemos seguir nuestra ruta estratégica que repasamos. Mientras tanto, al no tener gafas de visión nocturna para ver a través de la niebla, tú

serás nuestro guía, Carnívora. Tus instintos rastreadores, olfato y sensores de movimiento naturales serán cruciales para nuestra ida. ¿De acuerdo?

Planta Carnívora asintió seriamente y Lanzaguisantes continuó hablando.

- Luego no olviden que cada uno consumirá su nutriente ahora y guardará el restante solo para cuando haya una verdadera situación de riesgo. Solo en el último momento, ¿Ok? Y por último... -este miró a sus amigos por unos segundos en silencio...- cuidémonos entre nosotros.

Todos asintieron y se prepararon. Los cuatro se pusieron detrás de la puerta principal y cada uno tomó su nutriente. Lanzaguisantes esperó a que todos lo tomen antes de él, pues quería asegurar a su equipo primero. Así y sin dudarlo muchos segundos, Planta Carnívora fue el primero en hacerlo. Girasol dio una mirada a este y a continuación lo consumió igualmente. Luego, con aún muchas dudas, Nuez vio cómo sus dos amigos tomaban el nutriente. Él con inseguridad observó el suyo y decidió finalmente

consumirlo para no hacer esperar demasiado al equipo. Planta Carnívora miró a Lanzaguisantes y asintió con su cabeza confirmando que estaban listos. Así, este último tomó el nutriente y los cuatro Agentes de Leaf se prepararon para salir a lo que sería su última misión... la última batalla.

No muy lejos de ahí, uno de los tantos muertos vivientes con los que Neihborville estaba infectado se dirigía hacia una puerta de hierro entre un pasillo oscuro y reforzado. Esta se abrió de repente y del otro lado de un escritorio se encontraba sentado el Dr Zomboss. Este acomodó su bata de científico igual de maltratada que siempre e irguió su espalda, imponiendo poder con su siniestra mirada y gran cabeza.

- Finalmente llegas, Remolcador. ¿Has enviado a ese par de inútiles como te pedí?

- ¡Remolcador! ¿Re... remolcador?

Tras la respuesta de Remolcador el Dr Zomboss dio una pequeña sonrisa de satisfacción.

- ¿Por qué envié a dos zombis en esas condiciones preguntas? No... no fue solo porque eran unos idiotas. Solo te diré que tenemos los recursos y herramientas suficientes para que mi plan salga perfectamente. Eso te lo aseguro. Tú solo espera, Remolcador.

El Dr Zomboss de pronto dio media vuelta en su silla giratoria, se puso de pie y se acercó a una gran ventana detrás suyo. Allí observó a su ejército: montones de zombis de todo tipo esparcidos por una gran base. Algunos más listos hablando, otros arrastrándose por el suelo, otros trabajando o limpiando sus armas. Todos juntos en una gran masa que encendía los ojos del Dr Zomboss con poder.

Chapter 5

5 - Nublado

Niebla y más niebla era todo lo que las plantas podían ver. Se sentían en un laberinto, en un sueño pesado. Mientras más sentían que se alejaban de la casa, más desorientados se encontraban. Al caminar Lanzaguisantes trataba de mantener cuerdo al equipo con susurros y Planta Carnívora, liderando el frente de la fila, hacía cortos y silenciosos ruidos para guiarles el camino, siendo este el único que se encontraba bien orientado gracias a sus habilidades desarrolladas de rastreo y sigilo. Nuez iba detrás del todo, asegurándose de no perder al resto mientras el miedo invadía su mente y poco a poco también la de las cuatro plantas. Girasol, estando en frente de

Nuez, miraba para todos lados y seguía el grupo a la vez, tratando también de calmar sus impulsos y no crear luz para ver el paso, pues aunque eso los ayude a no perderse, también provocaría que los zombis los descubran más fácilmente.

Cada paso que daban sobre el duro y pesado asfalto y piedra de las calles se sentía cada vez más extraño mientras cruzaban toda el Gas-Z morado que envolvía a Zomburbia. Mientras que Planta Carnívora estaba un poco más confiado gracias a sus habilidades los demás luchaban por mantener la calma y la estabilidad en el juego mental que era no perderse en ese entorno, especialmente Lanzaguisantes, el cual lo daba todo para estar orientado por su equipo, por el planeta y por la misión, dando toda su determinación para concentrarse en cada paso que sus hojas daban. De repente Planta Carnívora dio un corto y bajo "¡Shh!", al que todas las plantas reaccionaron deteniéndose y quedándose inmóviles inmediatamente. En el silencio que surgió en ese momento cada uno prestaba atención al ruido del ambiente como si

fueran presas en medio de una jungla en total oscuridad.

- Vengan. -susurró Planta Carnívora guiándolos detrás de unas columnas que sostenían el techo de un negocio.

- Hay dos zombis ahí y están armados. Creo que tendremos que deshacernos de ellos. Intentar tomar otra ruta puede ser peligroso para nuestra orientación. Además no sabemos qué puede haber en otro lado. Pero hay que tener mucho cuidado... son soldados de élite. Deben ser unas de las tropas más valiosas y fuertes de los zombis

- Está bien, está bien. Tú ve por el de la izquierda sigilosamente. Yo abatiré al otro. -dijo Lanzaguisantes.

Planta Carnívora excavó rápidamente y se dirigió hacia los enemigos bajo tierra haciendo el menor ruido posible. Al estar debajo de uno esperó el disparo de Lanzaguisantes. Este apuntó a la cabeza del zombi y disparó unos cuantos guisantes que acabaron con él. Así, Planta Carnívora salió de debajo de la tierra y devoró al otro de un bocado. Este les dio

la señal para continuar, siguiendo así su trayectoria. Sin embargo, al pasar cerca de los zombis Girasol iluminó brevemente sus rostros y Nuez se fijó con curiosidad en estos, notando que no parecían tener ningún tipo de gafas de visión nocturna o una herramienta para ver por el Gas-Z, lo cual llamó su atención. Pero decidió seguir al grupo antes de perderlos.

Tras unos minutos, mientras caminaban, de pronto Girasol pisó algo por accidente. Esta lo iluminó ligeramente y no pudo creer lo que vio; era un comunicador que usaban las plantas antes de la conquista de los zombis. Parecía que una lo había perdido mientras intentaban sobrevivir, dejándolo caer en la calle.

- Lanzaguisantes, mira. Es un Comunicador Planta.

Este lo tomó y lo observó con curiosidad. Girasol pensó por unos segundos y con inseguridad compartió una duda:

- ¿Tú crees... que alguien pueda contestarlo?

Lanzaguisantes miró a Girasol y se cuestionó si sería buena idea. Al comentarles a Nuez y Planta Carnívora, los cuatro decidieron esconderse detrás de un gran basurero para consultar entre ellos sobre lo que habían encontrado.

- ¿Deberíamos tratar de hablarle para ver si alguien contesta? -preguntó Nuez sabiendo que realmente nadie creía que fuera la mejor decisión.

- Obviamente no. Esto puede ser una trampa zombi o simplemente puede que se hayan apoderado de los comunicadores y uno de ellos lo haya tirado por accidente. Si tratamos de comunicarnos y ellos nos descubren gracias a eso estaremos fritos.

- Pero tiene que haber una forma. Saber que alguien allí afuera sigue con vida es de las mejores cosas que nos pueden pasar. -dijo Girasol.

- Perdón, Girasol. Pero no creo que valga la pena arriesgar nuestra vida y por lo tanto la del mundo por eso. Y creo que lo sabes bien.

Girasol miró triste cabizbaja y los cuatro se quedaron callados.

Pero de pronto un ruido de interferencia surgió del comunicador y todos hicieron un silencio de ultratumba al temer que sean descubiertos.
Todos miraban el comunicador con miedo y preocupación. Girasol vio a Lanzaguisantes y le preguntó con la mirada "¡¿qué hacemos?!", el cual solo la miró y rezó en su mente para que no los descubran. Porque si lo hacían era su fin.
Pero de repente unas voces cortadas y trabadas comenzaron a salir del comunicador. Estás parecían decir "¿Hola? ¿Alguien con vida?"
Tras unos segundos los cuatro se quedaron sorprendidos al darse cuenta de que las voces que sonaban de los comunicadores eran las de sus amigos Bonk Choy y Boca de Dragón.

- ¿Hola? Probando, probando. ¿Hay alguien vivo allí? ¿Por favor? ¿Alguna planta con vida? -dijeron por el comunicador estos dos, sonando cansados y desesperanzados porque alguien conteste.

Girasol emocionada sonrió y movió sus labios para hablarles al darse cuenta de que seguían con vida. Sin embargo, al intentar hablar Lanzaguisantes

cubrió su boca con sus tallos. Ella lo miró confundida y él mirándola a los ojos le advirtió negando con la cabeza lentamente. Planta Carnívora al entender a su amigo también se quedó callado y Nuez simplemente no sabía cómo reaccionar. Se sentía secundario ante la situación, por lo que no estaba seguro para tomar ninguna decisión. Mientras, las voces en el comunicador continuaban.

- ¿Hola? ¿Alguien? Agh... ¿Ves, Dragón? Te dije que no había nadie. Mejor sigamos renovando las piezas de Penny. Debemos destruir esa porquería de Base Lunar Z.

Al escuchar esto los cuatro ya dudaron de mantenerse en silencio. Lanzaguisantes miró a sus amigos y los otros entendieron la pregunta que transmitía con su mirada. "¿Ellos nunca dirían algo como eso si los zombis estuvieran detrás de todo eso, cierto? No podía ser una trampa, ¿o sí?"
Aún así todos se quedaron escépticos y continuaban dudando. Más palabras se escucharon por el comunicador:

- Definitivamente somos los únicos, Dragón. Mejor dejemos de perder el tiempo y acabemos con esto de una vez. -luego de ello se escuchó un golpe. Parecía que el comunicador había sido arrojado al suelo.

Al escuchar esto de repente Lanzaguisantes tomó fuertemente el comunicador y lo acercó a él para hablarle. Este miró a sus compañeros antes de hacer nada, quienes lo observaban preocupados, pero, sea como sea, parecía que respetarían la decisión que tomara.

Así, antes de decir nada decidió limitarse a hacer un ruido como acomodando su garganta. Al hacerlo escucharon hablar a Boca de Dragón:

- Hey, ¿escuchaste eso?

Todos se quedaron en silencio, tanto Bonk Choy y Boca de Dragón como los otros cuatro. De pronto pudieron escuchar cómo el comunicador era levantado del suelo.

- ¿Hola? ¿Hay alguien ahí? -preguntó Bonk Choy lévemente agitado.- ¿Espera... y si es una trampa? -se

escuchó que Boca de Dragón susurró a Bonk Choy, creando así otro silencio.

Así, Lanzaguisantes acercó el comunicador y susurró.

- H... hola...

Se escuchó un ruido de asombro de Bonk Choy y Lanzaguisantes decidió hablar más claro.

- Hola. M... ¿me escuchan?

- ¿Lanzaguisantes? ¡¿Eres tú?!

- ¡Bonk Choy! ¡Boca de Dragón! ¡Son ustedes, ¿cierto?! ¡Ja ja!

Un estallido de alegría invadió la risa de Bonk Choy, haciendo que Boca de Dragón corra hacia el comunicador sin poder creer lo que oía. Mientras, los otros cuatro no podían evitar sonreír o incluso algunos soltar unas cuantas lágrimas. Tras reírse con un quiebre en la voz, Lanzaguisantes de pronto comenzó a susurrar nuevamente recordando que estaban en un lugar peligroso, pero aún así no pudo evitar que su voz salga con una profunda emoción, aunque callada a la vez.

- No puedo creerlo. No puedo creer que están con vida. ¡Son ustedes! ¡De verdad son ustedes, ¿cierto?! Por favor díganme que no están secuestrados y siendo amenazados para engañarnos.

Bonk Choy rio al escuchar el comentario, en parte por no llorar al darse cuenta de lo mal que debían estar pasándola sus amigos.

- ¡No, tonto! ¡Antes muerto que entregarme a algo así!

Las plantas rieron cautelosamente y todo sentimiento de sufrimiento que habían acumulado en todos sus días de supervivencia de repente explotaron en una fuerte felicidad y alivio.

Tras un par de minutos comenzaron a hablar sobre todo por lo que habían pasado. Las cuatro plantas les describieron cómo se las arreglaron para apenas sobrevivir en medio de Neighborville mientras que Bonk Choy y Boca de Dragón les contaron cómo durante la conquista de los zombis lograron escapar por un punto ciego mientras los demás eran derrotados y que tuvieron la suerte de haber llevado la mochila de Crazy Dave, en donde había todo tipo

de herramientas y tecnología.
Tras un rato estos comenzaron a contarles su misión: construir una nave, ir a la Base Lunar Z y plantar unas bombas que Dave había construido para acabar con la producción de Gas-Z. Al escuchar esto Girasol casualmente les comentó sobre el plan de los zombis de cubrir el planeta para neutralizar los rayos solares creyendo que, al tener información sobre la producción de la Base Lunar Z, ellos también sabían sobre el plan de sus enemigos. Sin embargo, al escucharla Bonk Choy Y Boca de Dragón quedaron mudos.

- ¡¿Cubrir el planeta con... que?! ¡¿Acabas de decir que planean prácticamente acabar con toda la vida de La Tierra?!

Girasol y el equipo no supo qué decir por un momento, hasta que Planta Carnívora habló con toda seguridad:

- Sí, eso mismo. Al menos ahora lo saben.

Tras esa revelación requirieron unos minutos para que los dos se calmen, sobretodo luego de que les contaran con todo detalle lo que los zombis

tramaban y qué plan habían realizado ellos cuatro ante esa situación. Lanzaguisantes de pronto habló:

- Chicos, hagamos algo... no les conviene entrar a Neighborville y nosotros no podemos salir. Entonces creo que lo mejor es que sigamos con los planes que ya cada uno había formado. Nosotros trataremos de subirnos al cohete de los zombis y dirigirnos a su base lunar y ustedes construirán su nave propia. Así nos encontraremos arriba y podremos apoyarnos. Pero para eso nosotros primero debemos poder atravesar esta neblina y las defensas para robar el cohete. ¿Está bien?

Bonk Choy y Boca de Dragón estuvieron de acuerdo con el plan. Así, Lanzaguisantes les advirtió que traten de no llamarlos a los cuatro con el comunicador, ya que este hacía ruido y podría hacer que sean descubiertos. Al ponerse de acuerdo y desearse suerte entre todos, cortaron la comunicación.

Aún los cuatro procesaban lo que acababa de ocurrir. Habían entrado en contacto con otras plantas con vida. De repente todo se sintió más esperanzador y

un sentimiento vacío y a la vez lleno de luz los conquistó. Siguiendo en movimiento, todo se ralentizó por un momento para ellos; entraron en un estado inconsciente en el que de pronto se sintieron como un barco navegando a la deriva sobre el mar indómito en el que se encontraban desde hace mucho tiempo. Juntos daban paso por paso, siendo la vela empujada por el propósito transformado en viento. Y así sintieron de nuevo la melodía del aire llamándolos, guiándolos hacia nuevas tierras; hacia una nueva luz del Sol...

Chapter 6

6 - El núcleo

Al caminar de pronto el Gas-Z comenzó a verse ligeramente más brillante. Todos se detuvieron al notarlo.

- Debe ser la poca luz del Sol que se refleja en el gas. Es probable que nos hayamos alejado de las construcciones altas de Neighborville. Debemos estar cerca de la plaza. ¿Tengo razón, Carnívora? -opinó y preguntó Lanzaguisantes, a lo que Planta Carnívora afirmó.

- En ese caso entonces estamos bastante cerca de nuestro objetivo.

- Eso significa que desde ahora en adelante hay que tener más cuidado que nunca. Las defensas de los zombis deben estar cerca de aquí. Y teniendo en cuenta que el Sol nos está dando tan directamente debemos estar en una muy mala posición. Hay que ir por donde no puedan vernos: en donde haya sombras. -dijo Girasol.

Así los cuatro se desviaron al lado de las casas cercanas para pasar más desapercibidos, continuando con mucha más cautela así. Nuez de pronto habló:

- Saben... realmente no sabemos si los zombis son capaces de ver a través del Gas-Z. Los dos que hemos matado no tenían gafas de visión nocturna ni nada parecido. ¿Será que realmente no pueden ver?

- No lo sé, Nuez. No me sorprendería. Sabemos bien que los zombis no son muy listos que digamos. Sea como sea no debemos comprobarlo. -susurró Lanzaguisantes.

- Sí... no lo son. Pero el Dr Zomboss sí lo es. Y él es el que se encarga de controlarlos. Son su ejército al fin y al cabo. Y esos dos eran parte de una de las tropas

más valiosas que tienen. ¿Crees que dejaría que estén así como así sin poder ver nada?

Lanzaguisantes pensó por unos segundos al darse cuenta de que esa era una buena pregunta.

- No lo sé. Puede que hayan sido tontos que simplemente salieron a hacer lo suyo o tal vez el Dr Zomboss no tiene la capacidad de darle gafas a todos. O simplemente puede que no tengan, lo cual sí sería extraño. De todas formas no creo que vigile todo lo que hacen sus zombis en cada momento. Aún así ahora mismo debemos ir y suponer que sí son capaces de ver a través del gas. Así que tengan cuidado. -respondió Lanzaguisantes. Planta Carnívora al escuchar la conversación sintió la necesidad de estar incluso más alerta. Miró al frente y continuó guiándolos más atento que nunca, ya que estaban cada vez más cerca de su destino y, por lo tanto, el camino se volvía cada vez más peligroso.

Cada vez que podían pasaban por debajo de techos u otras estructuras para no ser detectados. Trataban de evitar el mayor conflicto posible. Cualquier mínimo

signo de alerta para los zombis podría arruinar el plan de los cuatro por completo.

Tras una caminata con mucho cuidado y terror, de pronto Planta Carnívora se detuvo y les susurró.

- Chicos... huele a zombis. Y son muchos.

Todos se detuvieron y prestaron atención a los sonidos de alrededor. Al acercarse un poco más sintieron de repente que el Gas estaba desapareciendo. Tras dar unos pasos todo se volvió más claro. El morado de la niebla ya no era lo único que sus ojos veían.

- El gas... ya no está. Parece que los zombis lo han limitado para que no cubra su base. Eso significa que tampoco pueden ver a través de él. Digo... ¿por qué intentarían quitar el gas de su base si ese no fuera el caso? -dijo Girasol y, de pronto, al alzar la vista se quedó boca abierta.

En frente de ellos se encontraba una gran base. Alcanzaron a ver montones de zombis snipers vigilando el área. Los cuatro se sumergieron en el gas de nuevo para no ser vistos. Planta Carnívora habló:

- Puedo oler que hay muchos... demasiados zombis ahí dentro. Es una base muy grande y su seguridad es impresionante. Sin embargo...

Este sacó la cabeza del gas y volvió a observar notando que había una grieta desprotegida en uno de los muros cerca de unos arbustos.

- Ok, escuchen... si nos arrastramos por ahí entre los arbustos creo que podremos penetrar una de las paredes, ya que no tienen a nadie vigilando allí. Aún así no sé lo que podemos encontrarnos una vez entremos. Pero creo que podemos echar un ojo desde ahí sin que nos descubran.

- Perfecto, Carnívora. Vamos, chicos. -animó Lanzaguisantes.

Así los cuatro se dirigieron hacia los arbustos y comenzaron a arrastrarse silenciosamente mientras salían por completo del gas y se acercaban cada vez más a la pared desprotegida de la base. Todos tenían miedo, pero no se comparaban a Nuez, quien comenzó a temblar al seguir a sus amigos. Este seguía a Girasol y detrás del todo se encontraba Planta Carnívora, estando Lanzaguisantes en la

cabeza de la fila. Como todos poseían piernas menos Nuez, Planta Carnívora lo ayudaba arrastrándolo con sus vainas. Al hacer esto se dio cuenta de lo mucho que temblaba, sintiendo el temblor de su compañero. De pronto este notó que el cierre de la mochila de Nuez se estaba abriendo, por lo que decidió cerrarlo él mismo para que no perdiera nada importante. Sin embargo al hacerlo notó algo que lo dejó atónito: habían dos nutrientes guardados en la mochila. Tras unos segundos de dudas en su cabeza, Planta Carnívora se dio cuenta de que Nuez les había mentido. Este estaba tan asustado y concentrado que ni siquiera notó a Planta Carnívora husmeando en su mochila.

Tras un rato los cuatro por fin llegaron. En frente se encontraba una pared de hierro algo descuidada.

- Parece que los zombis no cuidaron bien este lado. No será difícil abrirla sin hacer ruido. Necesitaremos tus dientes, Carnívora. -dijo Lanzaguisantes. Sin embargo, al notar que su amigo no contestó se giró y volvió a hablarle.

- Uhm... ¿Carnívora?

Planta Carnívora se encontraba callado y, a pesar de no tener ojos, un rostro enojado podía apreciarse en él.

- Carnívora... ¿Estás bi...?

- No, no lo estoy. O más bien, él no lo está. -dijo y apuntó a Nuez, el cual no sabía de qué hablaba pero temía lo peor.

- ¿De qué estás hablando? -preguntó Nuez.

- Tú sabes de qué hablo. Explica esto. -dijo y mostró el nutriente extra que llevaba en su mochila. Los demás lo miraron confundidos.

- Es un nutriente, Carnívora. Está bien, se supone que a todos nos queda uno aún. -dijo Girasol tratando de calmarlo. Nuez por su parte tenía miedo de hablar.

- No, Girasol. Nuez nos ocultó que todo este tiempo estuvo llevando otro nutriente extra en su mochila. Y no fue un accidente. Trató de engañarnos. Yo lo vi cuando estábamos en la casa. Estaba al lado de la bolsa de nutrientes y vi que hizo movimientos extraños. En ese momento no creí que hubiese sido

nada, pero debí haber confiado en mis instintos. -dijo Planta Carnívora furioso.

- Nuez... ¿eso es verdad? Nos ocultaste que había otro nutriente extra? -preguntó Lanzaguisantes manteniendo la calma. Nuez inmediatamente respondió al ver que lo habían atrapado.

- ¡Está bien! ¡Lo tomé pero por favor...! ¡Era solo un nutriente! ¡¿Realmente es tan malo?!

Lanzaguisantes inmediatamente cambió su expresión y comenzó a regañarlo.

- ¡Un solo nutriente es lo suficientemente importante para cambiar una situación por completo! ¡Puede perfectamente ser un salvavidas! Pero no se trata solo del nutriente, Nuez. Es sobre la confianza. ¡Creí que todos estábamos en el mismo juego y que no nos escondíamos las cosas!

- ¡Tu juego, dirás! ¡Todo esta fue tu idea! ¡Ni siquiera estuve de acuerdo con esto desde un principio! ¡Me parecía una locura y aún así los seguí! ¡¿Y de verdad ni así puedo tomar apenas un nutriente extra?! -contestó Nuez más furioso. De repente Girasol entró

a la discusión tratando de estar más calmada y mostrarse más comprensiva.

- Nuez... si tenías miedo de hacer esto o no te parecía buena idea pudiste haberlo comentado. Somos un equipo. No nos ocultamos las cosas.

Nuez quiso contestar pero no supo cómo. En el fondo sabía que él estuvo mal, pero el miedo le impidió mostrarse como lo que él en ese momento creía que sería "sumiso". Sin embargo, tras un rato volvió a hablar con un mal tono.

- ¡¿Saben qué?! ¡Siempre hacen esto! ¡Siempre fui su escudo, el que se plantaba entre ustedes y los enemigos y se sacrificaba para que ustedes pudieran salir intactos! ¡Siempre se creen los que pueden decidir cómo deben ser las cosas! ¡Sobretodo tú, Lanzaguisantes! ¡Siempre lo hicieron y lo siguen haciendo! En el fondo no les importa nada.

A pesar de estar muy enojado, Nuez se dio cuenta de lo terrible que había sido lo que acababa de decir. Vio los rostros de sus amigos. Lanzaguisantes estaba furioso y estaba listo para responderle, pero Girasol, quien se mostraba más bien preocupada, intentaba

calmarlo para que la situación no empeore. Por otro lado, Planta Carnívora miraba enojado a Nuez dejando que Lanzaguisantes dijera lo que tuviera que decir. Tras calmarse, este habló.

- ¿Sabes qué, Nuez? Si tan terribles somos has lo que quieras. Pero ya nos acompañaste hasta aquí. Estamos frente al objetivo... en la base en donde se encuentra el cohete. Si quieres rendirte e irte de aquí con tu nutriente para morir lentamente hazlo. Pero nosotros seguiremos adelante.

Así, Lanzaguisantes y Planta Carnívora comenzaron a abrir la pared. Mientras tanto Girasol veía fijamente a Nuez, decepcionada y triste. Nuez, estando inmóvil, evitó su mirada y no dijo nada al respecto.

- Está abierta. Vamos, chicos, no es momento para discutir. Ya estamos aquí, en donde todo se definirá. Acabemos con esto. -dijo Lanzaguisantes y entró a la base cautelosamente junto a Girasol y Planta Carnívora, no sin antes revisar cuidadosamente y con todo detalle si no habían zombis o cámaras alrededor.

Tras estar unos segundos parado sin decir nada, Nuez decidió que no tenía más opción que seguirlos.

Dentro de la base se podían apreciar plataformas en donde vigilaban los zombis, así como varias bóvedas.

- No parecen haber cámaras. Planta Carnívora... ¿hueles algo? -preguntó Lanzaguisantes.

- Hay demasiados zombis. Tenemos que ser demasiado cuidadosos y buscar el cohete. Creo que podemos infiltrarnos sin que nos vean.

Así continuaron arrastrándose entre distintos objetos y desechos. Al lograr entrar a una de las bóvedas notaron que allí se encontraba el cohete, en donde encima de él el techo poseía una línea que parecía que lo dividiría, abriéndolo y dejándole paso a la nave. Justo cuando un rostro de ilusión se dibujó en sus caras Girasol notó una gran cortina en una pared amplia. Decidió echar un ojo detrás de esta y lo que vio la dejó en shock. Habían cientos o hasta miles de zombis resguardados en otra base a unos metros de allí, cada uno realizando distintas actividades; desde algunos trabajando hasta otros conversando con otros zombis o preparando sus armas. Habían

Zombis Futbolistas, Soldados, Científicos, de todo tipo. Los demás al notar a Girasol fueron a ver, observando la misma imagen espantosa. Así, Lanzaguisantes decide llamar a Bonk Choy y Boca de Dragón por el comunicador, describiéndoles cómo llegaron a donde estaba el cohete y todo el ejército de zombis que había alrededor de ellos.

- Está bien, Lanzaguisantes. Gracias por informarnos. Ten mucho cuidado. -dijo Boca de Dragón antes de cortar la comunicación.

De repente Bonk Choy, tras escuchar la conversación, se acercó a su amigo.

- Hey, ¿realmente crees que esto sea buena idea?

- ¿A qué te refieres? Ya construimos la nave. -respondió Bonk Choy señalando la pequeña nave pobremente construida con chatarra oxidada.

- Digo... creo que la tenemos muy difícil para viajar hasta la Base Lunar Z y encargarnos de las fábricas por nuestra cuenta. Y siento que ellos están en una situación muy complicada. Dijeron que son miles de zombis. ¡Miles! ¡¿Cómo es que no los vieron?!

Boca de Dragón pensó unos segundos, recordando lo realmente complicado que era tratar con el Dr Zomboss.

- Realmente necesitamos su ayuda. Hacer esto nosotros solos es una misión suicida. Y no podemos dejarlos morir.

Este miró a Bonk Choy, el cuál asintió con la cabeza.

Por otro lado, los demás intentaban abrir la escotilla del cohete, sin éxito.

- Chicos, detengámonos. Si la rompemos nos van a descubrir. Necesitamos entrar de otra forma. -dijo Girasol.

- ¿Alguna idea de cómo? -preguntó Lanzaguisantes. Planta Carnívora contestó.

- Los zombis parecen estar preparándose para despegar en un rato si nos basamos en cómo se comportan y en toda la tecnología que está preparada. Sí... parece que llegamos justo a tiempo. Por lo tanto... ¡ya se! Esta idea es algo arriesgada, pero podría funcionar.

Durante los siguientes minutos los cuatro esperaron escondidos entre unas cajas apoyadas contra la pared de la bóveda hasta que finalmente dos zombis entraron por una puerta, los cuales llevaban trajes espaciales. Parecían ser los que viajarían en la nave. Los zombis de pronto lograron abrir la escotilla de esta con una carta especial que funcionaba como una llave. Y cuando estos estuvieron lo suficientemente cerca las plantas los agarraron y derribaron, dejándolos en el suelo.

- Muy bien. ¡Entren todos rápido! -dijo Girasol agitada. Con una gran adrenalina en sus cuerpos, esta junto a Planta Carnívora y Nuez, entraron a la nave. Sin embargo, antes de que Lanzaguisantes entrara Nuez dijo algo que lo hizo detenerse.

- Chicos, creo que tengo una mejor idea que ir a la Base Lunar Z. Debemos huir.

Lanzaguisantes se detuvo en seco sin decir nada y los demás reaccionaron con un "¡¿Qué?!"

- Sé lo que piensan, pero este plan es una locura que solo los locos hacen. Solo va a hacer que nos maten. Debemos huir. ¡Ya!

Así antes de poder partir Nuez creó una nueva discusión, la cuál llenó de ira a su equipo.

- ¡¿Cómo puedes ser tan egoísta?! ¡El mundo va a acabarse si no hacemos nada! -dijo Girasol, quien ya definitivamente se había enojado.

- Pues que otro se encargue. No tenemos por qué ser los que se encargan de todo -respondió Nuez.

Lanzaguisantes iba a contestarle con furia, pero giró su cabeza para ver si algún zombi venía, viendo algo que lo heló por completo. De repente, mientras sus amigos discutían, este se fijó en que uno de los zombis que derribaron tenía unas gafas peculiares. Parecían... ¡gafas de visión nocturna! Este de pronto comenzó a recordar las palabras de Nuez: "Los dos que hemos matado no tenían gafas de visión nocturna" "Los zombis no son listos, pero el Dr Zomboss sí lo es. Y él es el que se encarga de controlarlos. Son su ejército al fin y al cabo. ¿Crees que dejaría que estén así como así sin poder ver nada?" De repente en su cabeza surge un pensamiento: "Algo anda mal". Reaccionando instintivamente y sin pensarlo, les gritó a sus amigos.

- ¡Chicos! ¡Salgan del cohete!

Sin embargo, de repente la escotilla se cerró y Lanzaguisantes miró con terror cómo el cohete había dejado atrapados a sus amigos.

- ¡¿Qué está pasando?! -gritó Girasol.

Planta Carnívora intentó romper la escotilla, pero de repente aparecieron unos pequeños cañones desde los bordes de los controles de la nave, los cuales les dispararon una baba que los neutralizó completamente.

- ¡¿Qué es esto?!

- ¡P... parece mi baba! ¡La que disparo a los zombis! ¡La están utilizando en nuestra contra! ¡Es... es una trampa! -dijo Planta Carnívora.

- L... la tarjeta... ¡¿Quién tiene la tarjeta?! -preguntó asustada Girasol.

- ¡Está ahí...! ¡En el suelo! -dijo Nuez apuntando con sus ojos la tarjeta que yacía en el suelo lejos del alcance de cualquiera de los tres.

Chapter 7

7 - Cascarón

Lanzaguisantes golpeaba con furia la escotilla de la nave. Al no poder abrirla dio unos pasos atrás y empezó a dispararle guisantes cada vez con más intensidad y velocidad, sin provocar ni una sola abolladura.

Mientras seguía golpeando la nave como loco, una risa escuchó detrás de él. Al voltearse se encontró con el Dr. Zomboss parado a tan solo unos metros de distancia. Mientras sus vainas seguían apoyadas en la escotilla de la nave, este siguió mirando al zombi mientras no paraba de reírse y, con su risa, un aura oscura comenzaba a sentirse alrededor de la base.

- Al fin llegaron. Los estaba esperando. -dijo este. Lanzaguisantes no pudo decir nada y solo siguió observándolo con horror e ira.

- Ya sabía que no eran muy inteligentes, pero aún así me sorprende qué tan tontos pueden llegar a ser para no darse cuenta de que los estuve observando todo este tiempo.

- ¿Q...? ¿Qué?

De repente Planta Carnívora gritó desde el interior de la nave.

- ¡Lanzaguisantes! ¡¿Quién está ahí?!

Lanzaguisantes no reaccionó y el Dr Zomboss continuó hablando.

- ¿De verdad no encontraron extraño cómo la base fue construída tan cerca de su casa? ¿O cómo el despegue iba a comenzar exactamente al mismo tiempo en el que ustedes se infiltraron? Realmente son muy estúpidos. Y mientras ustedes, tontos, trataban de esconderse, para mí fue tan simple como vigilarlos con drones y francotiradores con visión nocturna. Para que no sospecharan solo tuve que

enviar a esos inútiles sin ningún tipo de herramientas para ver a través del gas y ¡BAM! Qué fácil fue engañarlos. Ni siquiera tuve que esforzarme. Y qué gracioso fue cuando trataban de ocultarse entre los edificios de Zomburbia, ja ja ja. Qué ridículos se veían. Eran como insectos.

Lanzaguisantes se ponía cada vez más furioso mientras más lo escuchaba hablar.

- Si no liberas a mis amigos ahora mismo separaré esa cabezota con uno de mis guisantes y eso sí será muy fácil.

- Je... solo te voy a decir que no te recomiendo hacer eso en lo absoluto.

Así, de repente el techo se abrió y las paredes de la bóveda comenzaron a bajar, mostrando los alrededores. Al dejar todo expuesto por completo, cientos de zombis de todo tipo y con todo tipo de armas, robots y hasta pequeños vehículos aéreos aparecieron alrededor de ellos. Montones de armas apuntaban a él y desde los zombis más débiles hasta los más fuertes así como distintos mechas mantenían sus guardias. No había nada que hacer. El Dr.

Zomboss volvió a reír como maniático y Lanzaguisantes miró con rendición sin saber qué hacer.

- Ahora, para ver un último espectáculo antes de ser desmembrado por completo observarás cómo esta nave despega y explota junto a tus amigos.

Lanzaguisantes se sobresaltó al oír eso.

- ¡Espera! ¡No lo hagas! ¡Si lo haces también perderás tu nave y no podrás cumplir tu misión! -dijo este con la esperanza de salvar a sus amigos.

- No te preocupes por eso. ¡Tengo muchas de repuesto!

Al dar la orden, muchos zombis quitaron grandes telones que cubrían las entradas de muchas bóvedas de alrededor. Al hacerlo Lanzaguisantes observó como cada una de las decenas de bóvedas poseían una nave propia. Muchas de ellas eran incluso más grandes que la primera. Lanzaguisantes cayó de rodillas al ver los montones de cohetes que habían por todos lados. Estaban derrotados completamente. Habían perdido.

- ¡Yo puedo hacer todas las naves que quiera! ¡Soy el Dr. Zomboss! ¡Y ahora por subestimarme van a morir de la forma más lamentable posible! ¡Y nadie los va a recordar! ¡Saluden al nuevo mundo del Dr. Zomboss! -dijo este y presionó un botón que hizo despegar la nave en la que las tres plantas estaban atrapadas.

- ¡No! -gritó Lanzaguisantes antes de disparar desde el suelo a la nave mientras esta subía, intentando hacer algo para salvarlos.

Era inútil. Estaban acabados. Lanzaguisantes cayó rendido al suelo evitando mirar la explosión. Lágrimas comenzaron a caer de sus ojos y sintió como toda su energía se desvanecía. Comenzó a sentirse culpable. Empezó a pensar que si no hubiera sido porque él mandó a sus amigos a esa misión nada de eso hubiese pasado. Ya era tarde. Este cerró los ojos esperando escuchar la explosión.

De repente, cuando ya la nave ya había llegado a una gran altitud, se apreciaron dos figuras en el cielo acercándose a estas.

- ¿Qué es eso...? -preguntó el Dr. Zomboss.- ¡Zombis...! ¡Ataquen eso!

Lanzaguisantes miró al cielo inmediatamente al escuchar eso.

Todos comenzaron a disparar a lo que fuera que estuviese en el cielo. Tras unos segundos de ráfagas la nave explotó destruyéndola por completo. Sin embargo, antes de lamentarse Lanzaguisantes logró ver esas figuras acercándose velozmente a ellos desde un ángulo horizontal, cada vez más cerca. Hasta que los reconoció; Boca de Dragón volaba por los cielos con Bonk Choy montado en su espalda. Y este sostenía a Girasol y Planta Carnívora mientras Nuez viajaba seguro dentro de la boca de este último. Un grito de felicidad se escuchó por parte de Bonk Choy y, al los zombis notarlos, apuntaron sus armas hacia ellos. Lanzaguisantes sonrió como nunca al verlos. Con mucha ira, el Dr. Zomboss dio la orden.

-¡¿QUÉ HACEN?! ¡FUEGO! ¡MÁTENLOS YA!

Así, antes de que cualquier bala impacte en ellos, cada una de las plantas se separó y saltó sobre varios zombis y robots para destruirlos. Al ver que toda la atención se dirigió hacia sus amigos, Lanzaguisantes aprovechó para salir de la posición peligrosa en la

que estaba y empezó a atacar a varios zombis que intentasen disparar a sus amigos. El Dr. Zomboss se retiró de la zona, cubriéndose detrás de unas columnas de hierro mientras las plantas destruían cada una de las máquinas y mataban a los zombis. Tras acabar con la mayoría, estas se reunieron en un círculo, cubriéndose la espalda entre ellos, aunque estaban algo heridas.

- ¡Vinieron por nosotros! -dijo Lanzaguisantes.

- Por supuesto. No podían enfrentarse a todo esto solos. Por suerte llegamos a tiempo para salvar a tus amigos. ¿Nada que las herramientas de Dave no pudieran resolver! -dijo Bonk Choy y le guiñó un ojo.

De repente las plantas observaron cómo muchos más refuerzos con montones de armas y robots llegaban.

- ¡Chicos! ¡Los nutrientes! ¡Es el momento de consumirlos! -avisó Planta Carnívora.

Así, rápidamente Lanzaguisantes, Girasol, Planta Carnívora y Nuez tomaron uno cada uno, curando sus heridas y recuperando toda la energía que les faltaba una vez más. Tras acabar, observaron cómo el

montón de zombis los rodeaban de nuevo y se preparaban.

- Se aproxima una gran horda de zombis, Agentes de LEAF. El asalto final... es ahora o nunca cuando damos todo de nosotros. -dijo Lanzaguisantes.

Así, antes de recibir los disparos de sus enemigos, cada uno se separó y esquivó los ataques, dirigiéndose detrás de los zombis y acabando con ellos uno por uno.

Boca de Dragón sobrevolaba la horda y encendía en llamas a todos los que podía mientras Lanzaguisantes derribaba a todos los francotiradores y zombis voladores que trataban de atacar a Boca de Dragón. Girasol disparaba ráfagas de rayos solares y a la vez curaba a todos los que podía constantemente.

Planta Carnívora saltaba de un robot a otro, arrancando sus materiales, cables o partes enteras a cada uno y escupiéndolo sobre los zombis antes de ir por ellos y destrozar a todos a mordiscos, devorando a alguno que otro. Al notar cúmulos de zombis, Bonk Choy tomó a Nuez y con todas sus fuerzas lo lanzó

hacia ellos, acabando con todos y perforando montones de máquinas y mechas. El Dr Zomboss comenzaba a sentirse aterrado al ver como las plantas acababan con todo su ejército.

- ¡Peleen, tontos! ¡Apunten bien! -gritó este.

Tras acumular a varios zombis en una zona, Lanzaguisantes disparó un frijol explosivo, acabando con todos al instante.

- No, no, no... ¡NO! Vamos a perder. No puedo dejar que esto pase.

De repente el Dr. Zomboss corrió hacia su sala personal y tomó un control que escondía en uno de los cajones de su escritorio. Este poseía montones de botones cubiertos con un cristal de protección el cuál el Dr. Zomboss rompió. Este apretó uno de los botones y una pequeña sonrisa surgió en su rostro antes de alzar la vista a las plantas.

Mientras estas seguían luchando Planta Carnívora escuchó un sonido muy extraño.

- Hey, ¿qué es eso? -preguntó con preocupación. Los zombis dejaron de pelear y comenzaron a correr asustados. Todas las plantas miraron alrededor.

- Esto es malo... -dijo Girasol.

Tras seguir mirando alrededor, Lanzaguisantes notó que una de las naves más grandes, que estaba a tan solo unos pocos metros de ellos, poseía una luz roja que titilaba cada vez más rápido.

- Oh no... cúbranse...

La luz comenzó a parpadear muy rápido y a sonar muy fuerte.

- ¡Chicos! ¡Cúbranse!

Todos se lanzaron detrás de muros y huecos en el suelo y de repente una gran explosión surgió en donde estaban, aturdiendo a todos y generando montones de escombros que dañaron la base así como a las otras naves.

Polvo por montón había alrededor y las plantas trataron de levantarse, pero estaban muy heridas. Tras desvanecerse algo de polvo y humo, lograron

observar ligeramente los alrededores. Llamas estaban prendidas por todos lados y casi todos los zombis se encontraban muertos. Lanzaguisantes logró pararse con dificultades y pudo observar a algunos de sus amigos, algunos en el suelo y otros con dificultades para mantenerse de pie. Planta Carnívora se acercó a él con Girasol en sus tallos.

- ¿Estás bien? -preguntó este.

- Yo sí. ¿Girasol está bien?

- Estoy bien. -logró responder Girasol estando herida.

- ¿Dónde están los demás? -preguntó Planta Carnívora preocupado.

- Aquí estamos. -dijo Nuez, quien era el único que no había resultado lastimado debido a su dura piel, mientras que Bonk Choy y Boca de Dragón lo seguían detrás de él. Estos dos sí estaban algo heridos.

- Estoy bien, pero no creo que pueda volar así. -dijo Boca de Dragón.

- Estamos todos muy heridos. Pero no se preocupen... todos los zombis fueron derrotados también por esa explosión.

Sin embargo, de repente Planta Carnívora logró escuchar unos pasos lejanos, por lo que se dirigió hacia allí rápidamente. Tras unos segundos volvió desde los escombros y polvo con el Dr. Zomboss herido.

- Miren a quién encontré. -dijo Planta Carnívora y lo tiró al suelo en frente de los demás.

Dr. Zomboss se sentó en el suelo y observó a cada una de las plantas mientras estas lo miraban de pie. Lanzaguisantes le habló:

- Vaya. Ni siquiera tuviste el ingenio para no estar presente en el lugar en el que ibamos a destruirlos. Parece que no eres tan inteligente después de todo. O tal vez tu estúpido narcisismo impidió que se te ocurriera una idea tan básica como esa.

- ¿Qué deberíamos hacer con él? -preguntó Girasol, quien ya había logrado ponerse de pie.

- Creo que debemos hacerlo confesar ciertas cosas. -respondió Lanzaguisantes y observó al Doctor con furia. Pero a pesar de las amenazas, este comenzó a reírse, aunque con dificultad y con tos acompañada. Sin embargo, una sonrisa aún se dibujaba en su rostro.

- ¿Qué van a hacerme confesar...? ¿Por qué manejo un ejército...? ¿Por qué quiero dominar el mundo...? -dijo con tono burlón antes de adoptar una mirada más seria y decir algo que hizo enojar a las plantas.- O tal vez... ¿Qué hice con Crazy Dave? -dijo y comenzó a reírse de nuevo. Planta Carnívora se puso en frente de él.

- Escúchame, psicópata enfermo. Si no dejas de reírte devoraré tu cabeza en este mismo momento. Y no me va a importar que al hacerlo no consigamos respuestas tuyas. Te mataré aquí y ahora.

El Dr. Zomboss dejó de reír y en cambio comenzó a sonreír con confianza mientras miraba directamente a Planta Carnívora.

- ¿Matarme? ¿Y qué crees que vas a lograr? Solo vas a alimentar tus ganas de asesinarme. Al final no son

nada más que eso... asesinos. Asesinos de zombis, racistas, rastreros. Negadores de la evolución. No son más que un saco de tierra.

- Planta Carnívora, calma. No hagamos nada estúpido. -dijo Lanzaguisantes tratando de calmar a su amigo. Sin embargo, al acercarse a él notó cómo en su espalda el Dr. Zomboss poseía un control con muchos botones.

- ¿Hey... qué es eso...?

El Dr. Zomboss presionó un botón grande, iluminando el resto de ellos.

- ¡NO! -gritó Lanzaguisantes y le disparó al Doctor en la cabeza, decapitándolo al instante.

Todos se quedaron mudos viendo el cuerpo caer al suelo mientras la cabeza rodaba, aún con una sonrisa en su rostro. Las plantas no se movieron, esperando lo peor.

- ¡¿Qué acaba de hacer?! -preguntó Bonk Choy.

De repente el mismo sonido que escucharon antes de que una de las naves explote volvió a sonar. Excepto

que no era en solo un cohete, sino en todos. Todas las decenas de naves empezaron a sonar.

- Oh, no... ¡debemos salir de aquí! -dijo Lanzaguisantes e intentó correr. Pero al intentarlo cayó al suelo del dolor. Casi todos estaban demasiado heridos para correr.

- Boca de Dragón, ¿puedes...?

- ¡No puedo, creo que mis alas están rotas! ¡No puedo volar! Y aún así una sola explosión de una nave logró dejarnos heridos a todos. No podemos escapar de decenas y decenas de esas explotando a la vez. Bonk Choy... ¡¿qué hay de Penny?! ¡Podemos usar los restos que recolectaste para volar, ¿no?!

- ¡No! ¡Te dije que aún necesitaba arreglos! ¡No nos sirve! ¡Debemos...! ¡debemos...!

- ¡¿Qué hacemos?! -preguntó Girasol, mirando a todos sus amigos y esperando una respuesta. Sin embargo, ninguno supo qué decir. El parpadeo de las naves aumentaba y el sonido era cada vez más fuerte.

- No... no hay nada que podamos hacer. -dijo Planta Carnívora.

Lanzaguisantes cayó al suelo mientras las naves seguían emitiendo el sonido con cada vez más intensidad.

- No puede ser...

Todos comenzaron a aceptar que ese era su fin. Tras un silencio de ultratumba, Girasol se dirigió a donde estaba Lanzaguisantes, quien mantuvo una triste mirada hacia ella sin poder creerse lo que estaba ocurriendo.

-Perdimos...

Girasol soltó unas lágrimas y se sentó junto a él. Tras esto Lanzaguisantes apoyó su cabeza en su hombro y solo esperó... esperó lo inevitable.
Planta Carnívora caminó hacia ellos, dejando ver con el movimiento cómo una de sus hojas se había roto. Este los abrazó con sus tallos y vainas, seguido de Bonk Choy y Boca de Dragón, quienes se juntaron con ellos igualmente, todos esperando la explosión.

A unos metros de distancia, Nuez observó al equipo derrotado despidiéndose entre ellos. Este luego dirigió su mirada a su cascarón, encontrando una

pequeña grieta de unos centímetros. Hacía mucho tiempo que no tenía una de esas. Tantos años luchando juntos... se irían en ese momento. Este miró en su mochila y observó el nutriente que tomó a escondidas. Aún lo poseía. Nuez observó nuevamente su grieta y luego volvió a mirar a sus amigos. Tan solo quedaban unos segundos para la explosión.

Mientas todos se daban un último abrazo, Lanzaguisantes vio a Nuez acercarse hacia ellos.

- Nuez... ven, amigo. -le dijo este mientras Nuez lo observaba de pie. De pronto este corrió hacia ellos y comenzó a usar su cuerpo para empujarlos a todos hacia una muy pequeña cueva que se había formado con la anterior explosión.

- ¿Nuez, qué haces? -preguntó Lanzaguisantes confundido.

- Entren ahí todos. -respondió, empujando a todos hacia lo más profundo del interior de la cueva hasta que la entrada se hizo tan pequeña a medida que avanzaban que todos quedaron apretados el uno al otro.

Tras hacer esto, Nuez tomó el último nutriente que aún guardaba y lo consumió. Al haber tomado uno hace poco y aún poseer bastante energía, un nuevo cascarón mucho más resistente comenzó a formarse alrededor de él con el poder del nutriente. Se había creado una nueva armadura. Así, este se colocó en la entrada de la cueva de tal forma que todo su cuerpo quepa por esta, tapándola por completo.

- N... Nuez... ¡¿Qué estás haciendo?! -preguntó Girasol.

- Los estoy salvando. Ese siempre fue mi trabajo.

Todos los demás comenzaron a retorcerse en la cueva y a hablarle a Nuez.

-¡No, Nuez! ¡No digas eso! -le dijo Girasol.

- ¡Nuez! ¡Eres el único que tiene unas pocas probabilidades de sobrevivir a la explosión! ¡No hagas esto! ¡Si te usas de escudo a ti mismo para protegernos es probable que ni siquiera funcione! ¡Sálvate a ti mismo! -le gritó Planta Carnívora.

- ¡No lo hagas, Nuez! - dijo Bonk Choy. Pero Nuez ignoraba todas las advertencias y mantenía su mirada seria.

- Nuez. Ya no queremos que te sientas culpable por lo del nutriente, eres nuestro amigo. ¡Salva tu vida! - dijo Lanzaguisantes e intentó empujarlo sin éxito.

Mientras este seguía presionando contra él con mucho esfuerzo y gritando al intentar poner todas sus fuerzas, Nuez lo llamó.

- Sshh, Lanzaguisantes. Mírame. Mírenme todos.

- Tras unos segundos Lanzaguisantes al fin paró y lo miró, soltando unas lágrimas. Todos se quedaron callados y el único sonido en el ambiente que quedó era el de las naves a punto de estallar.

- Lamento lo que les dije y lamento que me haya comportado mal en estos últimos tiempos. Todas las veces que fui su escudo, que los protegí, fue mi decisión. Así como ustedes también siempre me protegieron a mí. Lo hice porque los amo. Porque son mis amigos.

Los demás lo observaron sin decir nada. Solo lo escucharon mientras sus ojos rompían en llanto.

- Nuez... -logró decir Planta Carnívora, pero Nuez continuó hablando.

- Estos meses han sido... ¡wow! Una locura, jaja. Sin dudas fue duro, pero todo el tiempo que pasamos cuidándonos los unos a los otros como nunca lo hicimos... de alguna forma valió la pena. Han habido muy buenos momentos. Como cuando Planta Carnívora sin querer se comió toda la torta que encontramos en la pastelería creyendo que había una para cada uno, jaja. Cómo se notaba que apenas fueron los comienzos de la conquista. O cuando Lanzaguisantes y Girasol cantaron juntos Garota de Ipanema en el garaje mientras nos escondíamos. Realmente fue un momento mágico. No sé ustedes, pero... ahora que recuerdo todos los momentos que pasamos durante este apocalipsis... me reí más veces de lo que recordaba.

De repente una explosión muda surgió en toda la zona, iluminando todo con un blanco puro y, a la vez, dejándolo todo en negro.

Esa vez Lanzaguisantes y Planta Carnívora tuvieron un sueño muy extraño. Todo se hacía pedazos y se recomponía en un instante. Pero de una forma distinta... cómo si de alguna manera todo aún

estuviese roto. Definitivamente no era el cielo y tampoco el infierno. No, no estaban muertos. Un azul fuerte parecía reflejarse en todo el espacio y una gran cantidad de pasto verde vivo se encontraba alrededor. Podían sentirlo con sus tallos. Todo se sentía ante ellos... como si acabaran de atravesar el vacío mismo tras una larga e infinita caída. ¡Más que infinita! Se encontraban en un lugar distinto. Sin embargo, tenían un recuerdo de algo sucedido antes de soñar aquello. Todos salían de la cueva tras la explosión que destruyó medio Neighborville. Ambos lograron ver a Girasol, Bonk Choy y Boca de Dragón vivos. Estaban heridos, pero aún con vida. Tras eso, Lanzaguisantes encontró un pedazo de cascarón de Nuez en el suelo. Cayendo de rodillas y abrazándolo, este lloró la muerte de su amigo, quien se sacrificó para salvarlos a todos. Planta Carnívora lo observaba y lo acompañaba en su dolor, también con un sentimiento de alivio que todos compartían. Alivio de que acabaron con la invasión, con el Dr. Zomboss y que sobrevivieron. Ganaron, pero a un costo. Todos observaban el cascarón roto de Nuez, del héroe que desde siempre había sido su escudo.

Así, todos se sentaron junto a Lanzaguisantes y observaron el fragmento del cascarón.

- Adiós, amigo mío. -dijo este.

Tras varios minutos el polvo causado por la explosión acabó por desvanecerse. El Dr. Zomboss, la base, los zombis y medio Neighbroville habían sido destruidos. Boca de Dragón se acercó a Girasol.

- ¿Ahora qué vamos a hacer?

De pronto Lanzaguisantes respondió por ella.

- Ahora... hay que sentarnos... -lenta y dolorosamente se sentó sobre unas rocas al lado del fragmento del cascarón.- y descansar. Seguro podremos encontrar escombros que usar aquí para hacer una nave. Bonk Choy... dijiste que tenías restos de Penny, ¿no?

- Sí...

- Bueno... eso nos ayudará.

Todos miraron a Lanzaguisantes sentarse mientras recordaban su misión. Debían volar hasta la Base Lunar Z y destruir las fábricas de Gas-Z. Al menos ahora con el Dr. Zomboss muerto no necesitaban

temer tanto como antes. Habían acabado con la mayor parte del problema.

- De repente, con un gemido de dolor Girason se puso de pie.

- Agentes de LEAF. Nuez salvó nuestra vida y quizás también la del mundo. Aún debemos continuar nuestra misión. Hagámoslo no solo por el mundo, sino por honor a él también. -le dijo este a su equipo, quienes asintieron.

Luego del mensaje Planta Carnívora se acercó a Lanzaguisantes para animarlo así como él siempre los animaba a ellos. Y de repente el sueño surgió... un nuevo sentimiento. Tras atravesar el vacío y caer en la pradera del universo desconocido, Planta Carnívora despertó...

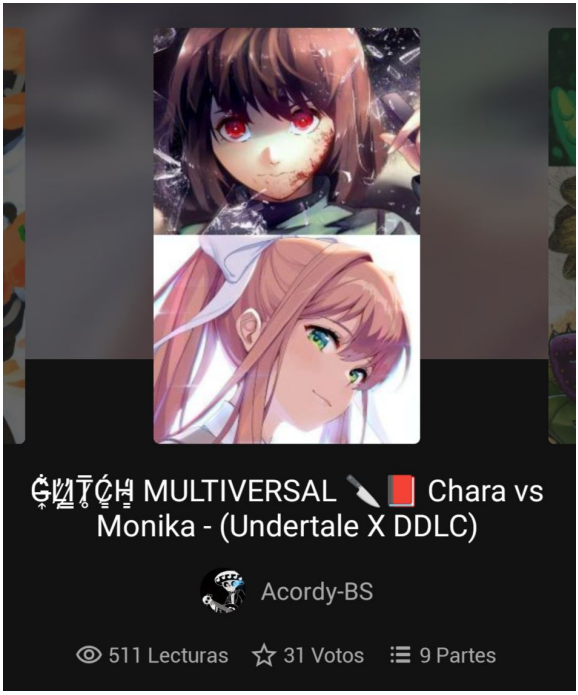
💚

Chapter 8

¡Holaa! Gracias a todos los que leyeron esta historia y espero que la hayan disfrutado Y por cierto... tal vez vuelvan las plantas alguna vez en alguna historia, ¿quién sabe?

Por otro lado, me gustaría decirles que publiqué otra historia y, en mi opinión, es LO MEJOR QUE HE ESCRITO. Es de Doki Doki Literature Club y Undertale, así que si te gusta eso TE LO RECOMIENDO MUCHO, **TIENE ALTO LORE Y DESARROLO, ES GOOOOD.** GRACIAS...!

https://www.wattpad.com/story/297303075?utm_source=android&utm_medium=link&utm_content=story_in
BS



Aparte de eso... otra historia bien random

https://www.wattpad.com/story/364287462?utm_source=android&utm_medium=link&utm_content=story_in
BS

About the Author

Acordy-BS